

LA AURORA OLOTENSE.

REVISTA UNIVERSAL.

AÑO I.

OLOT 27 DE FEBRERO DE 1859.

NUM. 16.

INDUSTRIA.

CONSIDERACIONES GENERALES.

Grandes son las ventajas que reporta á un país el cultivo de la industria: si contemplamos á nuestra España de veinte años á esta parte, admiración nos causará seguramente la diferencia que existe: pues bien, esta diferencia presenta por único móvil el acrecentamiento de la industria.

Hay poblaciones en las cuales al tratarse de la creación de un establecimiento industrial, no se alcanza otra cosa que distraer á un número determinado de gentes de la ocupacion en que se ejercitaba; pero no sucede otro tanto en Olot, toda vez que—no sabemos porque causa—infinidad de hombres tienen que mendigar á la caridad pública el preciso alimento, no porque su apatía, su inacción, su ociosidad les induzca á ello, sino porque no tienen donde emplear sus trabajos; trabajos que desde el momento en que no le prestan, roba parte de su riqueza á nuestra nación, tan floreciente en otros tiempos.

Todo cuanto tienda á dar de comer á la clase proletaria es un adelanto; pero no obstante, existen ocupaciones que deberian fomentarse con mayor esmero, puesto que ofrecen mayores garantías al público en general.—La industria es una de ellas.

El comercio no puede negarse que halla íntimamente hermanado con la industria; pero tambien es cierto que así como ambas pueden concurrir á enriquecer á una nación, ninguna de ellas basta á hacerlo por sí sola.

El comercio está en razon directa de los progresos de la industria de un país: á medida que esta florece aumenta el comercio.

Y no es esto solo: la industria por sí sola puede hacer, sino rica al menos feliz á una nación.

El comerciante en sus expediciones solo reparte su lucro con determinadas personas: el bien que el manufactista derrama circula por todas partes.

Un industrial compra una cantidad cualquiera de lana, lino ó seda, la cual convierte en géneros que le producen diez veces mas: la mitad, de esta suma se vé obligado á repartirla á sus operarios por sus trabajos; de suerte que le resta un quintuplo de ganancia; de esta satisface una suma al ganadero ó cosechero, quedando el resto en beneficio de la nación.

Un comerciante, por el contrario, emplea un capital cualquiera en géneros ó frutos: gana en su aventurada empresa un veinte por ciento; una décima parte á los marineros; etc, etc. de suerte que su lucro queda reducido á un diez por ciento; pero debemos advertir que tan solo queda la ganancia del 10 por ciento, porque los géneros que compró residían en el país.

No obstante, es necesario conocer que el comercio es el fomento de los establecimientos fabriles, puesto que puede marcarles los objetos que han de labrar, hacerles los empréstitos necesarios y dar salida á sus productos sin detencion.

Tambien existe otra ventaja en el establecimiento de las fabricas: la circulación



del capital; esa cadena de innumerables eslabones, que pasando del fabricante al industrial, del industrial al comerciante y del comerciante al labrador, hace que una nacion sea rica.

Las fábricas que mayores ventajas producirían en esta villa á nuestro entender, son seguramente, las de hilados, tejidos y peletería.

El cuadro que á continuacion presentamos dá una prueba evidente de los adelantos que de poco tiempo á esta parte se observan en esta villa. Actualmente existen:

8 fábricas de hilados de lana y estambre entre las que descuellan las de los señores Escubós é Hijos, la de los Sres. Morell, Castañs y Comp., la de D. Francisco Artigas, y la de los Sres. Escubós y Molas.

Respectivamente á las de hilados de algodón figuran en primera línea la de don Lorenzo Castañs y Comp., la de doña Juana Ortet é Hijo y Comp., y la de D. Ignacio Pascual.

Hay tambien seis fábricas de papel á mano entre las que merecen particular mencion las de D. Pedro Solá, Juan Antiga y Juan Solá.

40 fábricas de tejidos de lana, estambre y algodón, entre las cuales figuran los señores Escubós é hijos, D. Rafael Diví, señores Casabó y Comp. Sres. Morell Castañs y Comp. Sres. Batlló Hermanos, señores Soler é Hijos y Matabosch, D. Juan Aubert y Plá.

80 fábricas gorros: Estevan Pagés, Juan Gasiot, Juan Trinché, Francisco Navarro y Alberto Castañs.

10 fábricas de punto de estambre, lana y algodón, las mas notables son: Sres. Soler y Coromina, D. José Guytó, D. Ignacio Dusol y D. Isidro Casas.

Con respecto á las primeras sus ventajas serian inmensas toda vez que el fundamento, digámoslo así, de ellas es la hilaza: en esta operacion pudieran emplearse cuatro veces mas mujeres que hombres: esta hermosa villa cuenta con un gran número de clase proletaria: del establecimiento de nuevas fábricas resultaria que ganando la mujer por un lado y los niños por otro—puesto que tambien los de

menor edad pueden dedicarse á este trabajo—el artífice puede contentarse con un salario moderado, porque ayudado por el de su familia, puede atender mejor á sus necesidades.

Y no se crea que trabajo de los muchachos sea una cosa de corta importancia, puesto que la Inglaterra, la nacion calculadora por esencia, no hace mucho tiempo que halló que el trabajo prestado por los niños de 6 á 16 años en las grandes fábricas de Lóndres, representaba seis millones de libras esterlinas, préviamente rebajado el gasto de su manutención.

Y por último: con el establecimiento de una fábrica se logra el objeto que el buen político debe procurar con mayor avidez: el dar *pan* á esa clase degradante de nuestra España que hoy se halla envuelta en los horrores de la miseria.

No creemos justo detenernos en otras consideraciones porque sus ventajas son tan evidentes como la luz del mediodía.

Si nos paramos á examinar el estado de Olot de hace diez años con el que hoy ocupa, podremos ver claramente su notable diferencia.

Los establecimientos fabriles con que hoy cuenta han separado de la miseria á no pocas familias que vivian en la indigencia; si esto es así ¿qué diremos el día en que este número se aumente?

TEODORO DE MENA

LOS DOS PRIMOS.

[Continuacion.]

—Quizá, decia para si, buscando la esplicacion de esta anomalía, sabiendo que mi padre veia su correspondencia. Armando se dignaria hacer en su obsequio un dispendio de talento y de buen sentido, que hoy le parece inútil con una jóven ignorante y frívola.

Pero esta esplicacion no bastaba á disipar las tristes prevenciones, que poco á poco se fueron apoderando del alma de la jóven criolla.

En cuanto á M. Dumesnil no fué menor su desafecto á Armando; no habia sido menor que el de su hija: las cualidades de Jorge no se habian

escapado á su penetracion; mas de una vez sintió que la suerte no hubiera hecho de él el hijo del banquero, y de este el huérfano sin fortuna.

El padre y la hija, sin comunicarse el resultado de sus observaciones, tenían la misma idea de los dos primos, y los dos parecían haberse convenido en no acelerar la conclusion de un matrimonio, que habia sido al principio el objeto de todos sus deseos.

Entrando el ministro confió á su secretario un trabajo de la mayor importancia: se trataba de un proyecto de reorganizacion, con el cual contaba para dejar un glorioso recuerdo del tiempo que se dedicó á los negocios. Armando recibió con las notas en donde estaban consignadas las opiniones de los mejores publicistas, instrucciones verbales sobre las razones en que habia de apoyarse la que habia preferido el hombre de Estado. Estas notas, así como las instrucciones verbales, fueron como de ordinario puestas inmediatamente en manos de Jorge, solamente á fin de darse á los ojos de su primo cierta importancia. Armando le produjo los razonamientos del ministro, atibuyéndose todo el honor; de suerte que Jorge hacia pasar como perteneciente al secretario la opinion que habia de prevalecer en el documento que tenia que redactar.

Pero sucedió que despues de un estudio profundo, Jorge vió de repente surgir en su cabeza una idea nueva, distintas de todas las que tenía delante, y en particular de la que tenia encargo de hacer triunfar. Esta idea, largo tiempo examinada, debatida, meditada, le pareció de una justicia tan evidente, y en su aplicacion entreveía resultados tan fecundos, que no pudo resistir á la idea de esplanarla. Cada vez mas convencido, concluyó por sustituirla á la que Armando le habia recomendado; y dirigió en su favor todas las conclusiones del proyecto: tenia tanto menos escrúpulo de conciencia, cuanto que creia hacer á su primo un señalado servicio.

El ministro, al enterarse del trabajo de su secretario, se sorprendió al ver truncado su plan, y sus argumentos son una lógica tan concluyente. Herido en su amor propio, le dejó llevar en un principio por un movimiento de despecho, y despues de llamar á Armando á su gabinete, le dijo con un tono muy ironico que se iba á dar prisa á ofrecer al rey su dimision en favor de un se-

creterio que tenia pretensiones de saber mas que él. Esta salida, que estaba muy lejos de esperar, aterró al desgraciado Armando, que vió de repente destruirse sus esperanzas. Se retiró sin balbucear una excusa, y corrió á pagar á Jorge con usura el responso que acababa de recibir.

—Cree hacero bien, respondió Jorge; ¿podia adivinar qua combatia la opinion del ministro? Si no me hubieras dejado en la persuasion de que era la tuya, me hubiera ciertamente mirado bien antes de aventurarme á hacer triunfar otra; y sin embargo, añadió con conviccion, me hubiera costado trabajo; cuanto mas reflexiono, adquiero mas certidumbre de que mi sistema es el único razonable y verdadero.

—No hay nada mas verdadero y razonable que lo que quiere el ministro, respondió Armando; y la prueba es que he perdido mi porvenir, porque no tardaré en recibir la noticia oficial de mil desgracias; no quiero hacerme ilusiones.

—Vamos, querido primo, en lugar de desesperarnos, busquemos entre los dos algun medio de evitar esta desgracia.

—¡A! no veo ninguno, repondió Armando dejando caer la cabeza sobre el pecho con el mayor desconsuelo.

Después, levantándola de repente á los pocos minutos de silencio:

—¡Ah! si, en efecto, exclamó, veo uno... pero solo se puede emplear con tu consentimiento.

—Entonces te has salvado, le dijo Jorge con alegría; es muy justo que el que ha hecho el mal lo repare.

—Pero, replicó Armando, se trata de una cosa que valdria muy poco su resultado si tú no te encargas de hacerla... Comprenderás en efecto que tendria muy poca gracia que te acusara yo mismo...

—En efecto, le interrumpió Jorge, tienes razon; el ministro debe conocer al verdadero culpable, y es mejor que sea por medio de una confesion que de una denuncia.

—Esto mismo.

—Nada mas sencillo; pido una audiencia y le digo que una indisposicion te precisó á confiarme la redaccion de un asunto que no podia detenerse; que yo he cometido la falta: con esto no tienes ya que temer su enojo, que seria una injusticia cayese sobre tí.

Mientras que Jorge corria al minisiterio, Armando recibia la visita de M. Dumesnil, que acosado por las instancias de M. de Brevanes, venia al fin á entenderse con su futuro yerno, y á fijar el dia en que habia de firmarse el contrato. M. Dumesnil, como todos los de las colonias, fumaba mucho; no podia tratar el asunto mas grave ó el mas ligero sin tener el cigarro en la boca: se podia decir que la mayor ó menor lucidez de su razon estaba en relacion con la atmósfera de humo que le rodeaba. Su primer palabra, después de los saludos de costumbre, fué pedir fuego á Armando: este colocó una bugía al lado de M. Dumesnil, y le dió el primer papel que le vino á la mano. Nuestro colono se sentó y se puso á encender el cigarro; durante esta operacion sus ojos se fijaron por un momento sobre el papel que estaba escrito.

(Se continuará)

A UNA AVECILLA.

¿Porqué gimes, ave triste,
Y tus dolores entonas?
Porqué ese tronco abandonas
Por un rumor que sentiste?

¿Temes causarme quebranto,
mi candorosa avecilla?
no, tu cántica sencilla
mitigar puede mi llanto.

¿Piensas tú, que un pecho ingrato
anima mis sentimientos,
Ó que me son tus acentos
Las quejas de un insensato?

Dudas que á mi alma son
Los ayes que tú suspiras
melodias de mil liras
En acorde inspiracion?...

No temas que tu quebranto
Turbe yo, pájaro mio;
tan solo verter ansio
contigo mi acerbo llanto.

Porque de la soledad
Busco yo las armonias,
Por ver si las penas mias
Calmaré en su vaguedad.

Que mientras en mundos vanos

mis horas vayan pasando,
Seguiránme atormentando
mis desvarios insanos.

Vente, pues, ave querida,
tranquila en mi seno posa:
No creas que mas dichosa
que la tuya sea mi vida.

Tambien tormentas agitan
La paz de mi corazon,
Y cual horrible vision,
mis esperanzas marchitan.

Lloremos los dos, mi ave,
Nuestras cuitas cada cual,
Pues, lo intenso de mi mal
;Ay, tan solo Dios lo sabe!

PELEGRIN CASABO Y PAGES.

VELOCIDAD DE LO TERRENO.

Nace el niño,
y en su infancia
de fragancia
grata flor;
corre alegre
bullicioso,
sin reposo
sin dolor:

breyes corren
los sus dias
de alegrias,
y placér;
primavera
de sus flores,
sin amores
sin poder:

Y el tiempo sigue constante
precipitada carrera;
y el Señor dice „adelante,“
y va rodando la esfera....

Ya no es niño,
ya es un hombre,
ya su nombre
es inmortal;
ya ambiciona
mil honores,
ya de amores
se fue el mal:

Ya seduce
la su mente
su presente
triunfador:
ya corona
las sus flores,
de primores
nuevo albór:

Y va rodando la esfera

Crece, crece,
en na instante
ya es amante
corazon:
ya maldice
sus amores,
ya sus flores
mustias son;

Ya sus ojos
vuelve airado,
al pasado
mas feliz:
para, cesa,
dice atento,
de un tormento
ya infeliz.

Las sus sienas
ya orgullosas,
ciñen rosas
y laurél;
ya de gloria
coronado,
le da al hado
gracias fiel:

Mas la suerte
ya cansada
niega airada
su favor:
para, cesa,
dice el hombre,
no mas nombre;
quiero amor.....

y el Señor dice „adelante;”
y el tiempo sigue constante
precipitada carrera.....

Ya de Mayo
flor hermosa,
seca rosa
se tornó;
ya el ocaso
se lo advierte,
ya la muerte
se asomó:

Ya no hay gloria,
ni ambiciones,
ni pasiones,
ni poder;
ni belleza,
ni poesia,
ni ambrosia,
ni placér:

Ya es un viejo,
ya sus ojos
ni de enojos
señas dan:
ya es la vida
triste carga,
que le amarga
con afán:

Ya la parca
sus pies besa;
ya su presa
aseguró:
¡ya no existe!
¡todo es calma!
¡ya su alma
á Dios voló!....

Y el Señor dice „adelante;”
y va rodando la esfera;
y el tiempo sigue constante
precipitada carrera.....

TOMÁS DE AQUINO GALLISÁ.

HOJAS PERDIDAS.

En quién hallaré consuelo
cuando me mate el dolor?
si tan solo en este suelo
es un engaño el amor,
¿en donde hallarle?—En el cielo.

¡Soledad!—yo la busqué
mientras de mi lado huía;
en ti mis ojos posé
y tan solo en tí encontré
un átomo de alegría.

M. BIBILONI.

Crónica universal.

ALCANCE TELEGRAFICO.

Madrid, 23, por la tarde.
Segun noticias de Lisboa de ayer, han sido apro-
bados por las cámaras portuguesas los tres princi-
pales ferro-carriles del vecino reino.

Los señores Madoz y Barrau forman parte del
jurado de la esposicion que ha de verificarse en

1862.

Id. 24, por la mañana.—

La GACETA publica hoy sancionadas la ley sobre
retiros y la referente al aumento de sueldo de los
capitanes.

El Sr. Madoz ha presentado y recomendado una
exposicion de los gremios de Barcelona contra el
aumento de la contribucion de subsidio industrial
y de comercio.

Id. 24, por la tarde.

La CORRESPONDENCIA AUTÓGRAFA desmiente que
se haya celebrado tratado alguno entre España y
Marruecos.

El Senado ha tenido hoy sesion secreta para tra-
tar de la cuestion Santaella.

Se desmiente la noticia que habia circulado de
haberse retirado el señor Uhagon de candidato por
el distrito de Igualada.

Id. 25 por la mañana.

El Senado oirá al fiscal sobre si es de su compe-
tencia el juzgar la causa del Sr. Santaella.

El Congreso aprobó ayer 20 artículos del presen-
tado de la guerra.

BIBLIOTECA
PÚBLICA

Olot 27 de febrero.

CRONICA LOCAL.

REVISTA DE SALONES.

- A los pies de ustedes, señoras.
- Félices, caballero.
- Parece que nos arropamos, eh?
- Qué quiere usted? el tiempo está bastante frío
y ademas, como soy enemigo de enfermedades, y
sobre todo de pulmonias, y hoy están á la orden
del dia, no quiero esponerme á solicitar tan tem-
prano permiso de S. Pedro para entrar en los
cielos.
- Es usted mucho hombre.
- Al contrario, señora, soy un pobre diablo.
- Y qué me cuenta usted del baile de ayer
noche?
- Oh, señora!.. sucedieron tantas cosas, tantos
lances, tantas peripecias, que lo que es yo, por mi
parte, me divertí soberanamente.
- Vamos, cuénteme usted?..
- Allá voy; pero les encargo la mayor discrecion,
porque lo contrario podria comprometerme sobre
manera.
- Bien sabe usted que somos reservadas.
- Oh!.. es verdad: bien sé que lo que aqui se
dice, no lo saben nadie más que toda su familia,
parientes y amigos.



—Por lo mismo...

—Voy allá.

Era un baile; en el salón mil hermosas pululaban, y en óptica confusión ante mí se deslizaban.

Una entre todas donosa gentil, divina, arrogante, de mirada cariñosa, y de una voz penetrante.

Como yo se retiraba del bullicio, y parecía que la soledad buscaba en medio tanta alegría.

No se por que, mas al verla sentí cierto no sé qué que me inclinaba á quererla y á darle mi amante fé.

Absorto la contemplaba ebrio de loca pasión; me figuré que penaba en medio la animación.

Quizás en su alma sentía un inquietó malestar, y ebrio de amante alegría fuime á su lado á sentar.

Y tras un necio cumplido que á su oído murmuré, le dije de amor henchido L... no baila usted.

—No bailo.—Oh! la razón por vida mía no atinó.

—El bailar es desatino: la ocasión hace el ladrón.

Se ha perdido la moral y en esta maldita tierra estamos en cruda guerra contra la podre social.

—Si vosos queráis querida, cuando mil adoradores, ansiarán vuestros amores, cual reposo de su vida;

¿Que dirá el que solo hallar puede en la tierra despreciótu mi corazón destrozado; sin que puede el mundo necio, acaso fuistes por rosas su deventura calmar?

¿Que dirá el que triste llora de la suerte los rigores, y vé solo en sus amores jirios que el viento desflora?

—Si es así os debéis juzgar mucho mas feliz que yo que aquel que jamás amó nada tiene que olvidar.

Tal fué uno de mis episodios del baile.

—Oh!.. ya sospecho quien es.

—Bien: le ruego á usted que conserve el secreto, porque en esta santa villa hasta las *inicial*s se interpretan y no me chocaría á decir verdad que supieran que yo habia manifestado cosa semejante.

—Oh... descuide usted en mí.

—Tambien tengo que contar á ustedes.

—Acerca del baile?

—Si acerca del baile.

Uno de los caballeros que anoche asistieron á él tuvo la fortuna de encontrarse un billete amoroso, en verso, sin firma y sin epigrafe que le revelase la señorita que era objeto de él; de suerte que en la imposibilidad de devolverlo, bien á la persona agraciada, ó al amante que le haya concebido, me suplicó que tuviera la bondad de insertarlo en las columnas del periódico que dirijo, á lo cual he accedido gustoso, á fin de que si alguna de mis amables lectoras lo creyera suyo, se lo guarde con el mayor sigilo ó de lo contrario, se lo entregue á la amiga á quien le pertenezca y de cuyo secreto sea depositaria. Yo, en la parte que me toca, y no sabiendo exclusivamente á quien dirijirlo se lo dedico á cada una de las que no contando mas de 30 y llegando á los 18—tengan á bien pasar sus luidos ojos por la *aurora* de este dia.

La composición á que me refiero, creo que he de tenerla en el bolsillo: si, aqui está:

Amo la magestad que en tu semblante
Resalta sobre toda tu figura;
Amo joven tu esplendida hermosura
Mas que ama el mundo todo al sol radiante.
Oigo una voz secreta y penetrante,
Nacida en Dios é impresa en la natura:
Amar, dice, es tu ley, ley santa y pura
Comenzada en Adam, siempre triunfante.
Oh tu, á quien yo ignorado peregrino,
Retrato en mi ilusión con regias galas,
Te comparo, anhelante en mi camino
Al anjel del amor, de etéreas alas
Desplégalas y cubre con su manto
A aquel que te confiesa amante tantol

—¿Qué le parece á ustedes?

—Oh!.. es un bellissimo soneto: feliz puede considerarse la persona á quien vaya dirijido, porque no cabe duda que ese es el lenguaje de la pasión.

—Todavía hay mas.—Bien saben ustedes, que en estos últimos dias se habia hablado de formar una comparsa bien ordenada; pues bien, hemos tenido el sentimiento de no verla en el baile de ayer noche.

—No se comprenderlo, porque vistas las acertadas disposiciones que se han tomado, era de esperar que esas señoritas...

—Otro tanto dije yo; pero nada: la diosa *Terpsicore* deberá estar resentida con ellas.

—Yo á pesar de todo no dejo ni un baile.

—Oh!.. usted, doña Eustoquia, es mujer adorable; si tuviera usted veinte años menos...

—¿Cómo se entiendo?

—Que cabeza la mía!.. no, no, queria decir que hace veinte años que es V. un anjel.

—Vaya!.. eso es distinto.

—(¿Qué bien dijo Ariosto!)

»No hay insulto mayor para una dama que cuando vieja ó fea se la llama.»

Ah! tambien sucedió que la linda L... la que hace algunas noches apareció envuelta en un rico dominó, dió una pesada carga á cierto prógimo que ha tenido el atrevimiento de dirigir varias epístolas, llenas de lisonjeras frases, á su linda hermana, sin que esta le haya jamás autorizado para semejante paso.—Yo á lo menos soy mas franco: no me importa decírselo vis-á-vis; y en prueba de ello le dedico el siguiente juguete:

A una niña en baile ví,
La adoré loco de amor:
Olvidarla pretendí....
Recuérdola con dolor.—
El dolor del frenesí.
Tal vez mi mente anhelaba
Odiarla, en mi orgullo de hombre:
Mas aunque loco lo ansiaba
Ay! el aura murmuraba
Rápida al pasar su nombre.
Si la vida es ilusion,
Imágen de pura calma
La imágen de la pasion;
La calma torna á mi alma
O mata mi corazon.

—¡Qué apasionado! qué rendido! que amante!
—No mas que lo que ella se merec.
—Oh!... en cuanto á eso...
—Señora, no me exaspere V., por el amor de Dios: ella vale más que V... pero mucho mas.
—Caballero, ese language...
—Señora dispense V. no queria decir eso... queria decir que vale mucho...
—Acabe V...
—Si, vale mucho; pero mucho mas que V.
—Que escándalo!....
—Que desvergüenza!
—Que osadía!...
—Calma, señoras, calma: les contaré á ustedes otra anécdota.
—Venga! venga!
—Hay cierto pollo-viejo que no parece sino que anhela cautivar la atencion de todas las pollas.— No sé en que consiste; pero en cuanto vé una, allí ese D. Juan Tenorio del siglo, sin que consienta que nadie le dispute el honor de decir... tonterías.
—Han de saber ustedes, que en el baile de ayer un pobre diablo, mas enamorado que Tasso de Leonor, solicitó de su dulcinea el bailar con ella una *redowa*: (miento, que está escluida del programa) pero si no era una *redowa*, era un *schotisch*, y lo mismo dá; pues como decia, la niña, tal vez no recordó su anterior promesa;—són tan olvidadizas las mujeres!—y le concedió el mismo baile al nuevo D. Juan Tenorio: preséntase el amante á oír preludiar los primeros compases, cuando hete aquí que el *pollo viejo* le denuesta con frases que no viene al caso referir, á pesar de las esplicaciones

que le daba.

—Oh!.. ya sé quien es.

—Bien, señoras, bien: si lo saben ustedes, cállenselo; que yo lo sé tambien y hago lo posible para que ¡diantre! van á dar las doce y es hora de ir á misa.

Hasta mañana, señoras.

—Hasta mañana

TEODORO DE MENA.

CRONICA RELIGIOSA.

26. *Sab* Nuestra Señora de Guadalupe de Méjico. El papa Benedicto XIV en el año 1757, *estendió á toda nuestra península el oficio propio de Nuestra Señora con el título de Guadalupe de Méjico que desde 1754 fué la patrona del reino de Nueva España.*

27. *Dom.* de Sexag. S. Baldomero, en Leon de Francia, cuyo sepulcro es ilustre por los continuos milagros. *Murió á mediados del siglo VII.*
S. Maurició, mártir. *Ardiente soldado de la religion de Jesucristo, murió mártir en la persecucion de los gentiles, por no haber querido abjurar la fe y amor que á ella profesaba.*

28. *Lun.* S. Ramon, abad, en la diócesis de Leon de Fracia en el monte Jura, llamado hoy S. Claudio, el primero que en aquel yermo hizo vida eremítica: despues esclarecido en virtudes y milagro fué padre de muchos monges. *Rindió el espíritu á su Criador en este dia del año 460, casi á los sesenta años de su edad, habiendo pasado mas de treinta en el desierto.*

Madrid, 25, La comision que entiende en el proyecto sobre el puerto de Barcelona lo ha probado unánimemente; autorizando al gobierno para en caso necesario señalar los varaderos.

Los comisionados de los institutos agrícolas piden la modificacion del sistema de censos vigente.

Id. 26, La Gaceta publica hoy el acto de la presentacion del Sr. Rios Rosa á Su Santidad.

Publica además la subasta del ferrocarril de Alcázar á Badajoz.

Hoy se discutirá en el Congreso la cuestion sobre la estatua de Mendizibal. Hay tres dictámenes.

M. BIBILONI.

SECCION DE ANUNCIOS.

IMPRESA Y LIBRERIA DE LOS HIJOS DOUTREM,

Plaza mayor.

GRAN BARATO DE OBJETOS DE ESCRITORIO.

POR 16 RS.

100 pliegos de papel para cartas, ondulé, glasé etc. á escojer.

100 sobres para carta.

1 botella de tinta violeta ó negra.

1 caja de obleas de pasta finas.

1 onza de arenilla.

6 plumas de acero y un cabo para colocarlas.

2 lapiceros.

En esta librería hay además un completo surtido de devocionarios y semanas santas desde el infimo precio de 4 rs. hasta el de 200, como tambien un gran depósito de libros de instruccion y recreo.

En la misma se hacen toda clase de impresiones y encuadernaciones. y se admiten suscripciones á todas las obras y periódicos tanto nacionales como estrangeros.



Farmacia de Benito Torá.

Para la tos, catarrros pulmonares y demas enfermedades del pecho.

Pastillas de Pulmon de ternera á 4 rs. caja.

de Nafé de Arabia . . . á 6

de caracoles á 5

de liquen á 4

de azofaifas á 4

de goma con malvasia á 2

Ademas los jarabes de médula de vaca

y de Lamouroux tan acreditados por sus maravillosos efectos, á 8 rs. botella.

Venta.

Hay un sugeto que desearia vender media pluma de agua de la nueva cañería, á precio convencional. En esta imprenta daran razon.

E. R.—PEDRO FUG.

Imprenta y librería de los Hijos Doutrem,

Plaza Mayor.